

Los de la lucha greco alcanzaron las siete de oro y ese deporte, 15 de las 74 doradas que ganó en total la delegación.

ROBERTO MOREJÓN



¿Fue bueno el tercer lugar?

No hacía falta tener una bola de cristal para saber qué pasaría en los Juegos Centroamericanos y del Caribe

Por GIOVANNI MARTÍNEZ y RAFAEL PÉREZ VALDÉS

¿CÓMO evaluar, y con la mayor justicia posible, el tercer lugar de Cuba en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador 2023?. Nunca había ocurrido desde 1970. Pensamos que fue bueno y para nada sorpresivo.

En este caso, en otros ha sido diferente, no se le pasó “gato por liebre” a los periodistas y, con ello, al pueblo. Unos días antes de que se subiera el telón todo quedó ratificado con claridad por directivos del organismo deportivo: México, sin duda, iba a quedar otra vez en la cima (ganó 145 medallas de oro); debíamos en dura contienda estar en el entorno de los 70 a 80 títulos: se lograron 74.

¿Y la disputa entonces por el segundo o tercer lugar?: Iba

a depender de la actuación de Colombia, que alcanzó 87.

Las cartas fueron puestas sobre la mesa. Quiere decir que se avizoró un descenso lógico por varias razones, entre las cuales, con un peso decisivo, estaba el de la economía.

Los tiempos son otros. Y eso hay que entenderlo, al menos un poco, en aras de un análisis justo. Hace 30 años, en los Juegos de Ponce 1993, conquistamos 227 de oro. A partir de entonces las cifras han ido bajando: 191 (Maracaibo 1998), 139 (Cartagena 2006), 123 (Veracruz 2014), 102 (Barranquilla 2018) y 74 ahora.

No se olvide que México nos desplazó a la segunda plaza en Barranquilla 2018, pues desde Ciudad de Panamá 1970 hasta Veracruz 2014 mantuvimos el sitio cimero.

Logramos esta vez las preseas anunciadas, más un total de 116 cupos para los Juegos Panamericanos de Santiago de Chile 2023, que se celebrarán del 20 de octubre al 5 de noviembre.

Como siempre ocurre, hubo pronósticos que no pudieron cumplirse y protagonistas que los superaron. Es justo reconocer el esfuerzo de los atletas cubanos. Muchas veces, como conocemos, capaces de superar adversidades que trascienden el marco deportivo como el difícil momento económico por el que transita el país y su inevitable reflejo en todas las esferas.

La distancia con respecto a Venezuela, ocupante del cuarto escaño, fue considerable: 42 oros. En tanto, Colombia nos sacó una diferencia menor: 13.

Unos datos reveladores

En los últimos tiempos un buen número de deportistas, varios de ellos de talla mundial, decidieron no seguir compitiendo por Cuba. Algunos análisis indican que al menos 30 de ellos hubiesen llegado a finales, lo cual aumentaba muchísimo las posibilidades de terminar en el segundo lugar.

La delegación cubana dependió de 499 atletas en 36 deportes (267 hombres y 232 mujeres) e intervino en 356 de las 447 pruebas establecidas en el certamen.

A los 74 cetros, debemos sumar 59 preseas de plata y 63 de bronce, para un total de 196.

Fueron 20 los deportes que aportaron oros: lucha (15), judo (9), atletismo (9), tiro (5), canotaje (4), natación (4), ajedrez (3), tenis de mesa (3), remo (3), levantamiento de pesas (2), clavados (2), balonmano (2), boxeo (2), taekwondo (2), esgrima (2), gimnasia artística (2), ciclismo (2), voleibol (1), vela (1) y karate (1).

El dominio cubano por países se produjo en siete disciplinas (lucha, judo, atletismo, tenis de mesa, ajedrez, balonmano y canotaje), en las cuales sumaron 45 títulos; o sea, más de la mitad del total.

Notas magníficas

Solo con los resultados de los luchadores, que ganaron 15 medallas de oro, nuestro país hubiese alcanzado el octavo lugar de una tabla en la que aparecen 29 países.

Los de la grecorromana se fueron con las seis en disputa, gracias a Kevin de Armas (división de los 60 kilogramos), Luis Orta (67) —campeón de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020—, Yosvanys Peña (77), Daniel Grégorich (87), Gabriel Rosillo (97) y Oscar Pino (130), este último multimedallista en campeonatos mundiales.

Las chicas de la libre obtuvieron cinco: Yusneylis Guzmán (50), Laura Herin (53), Ángela Álvarez (57), María Santana (62) y Hangelen Llanes (68). Una de renombre, Milaymis de la Caridad

Marín (76), operada 10 días antes de un accidente en uno de sus ojos, logró bronce. Mientras los varones de ese estilo, cuatro: Osmany Diversent (57), Alejandro Valdés (65), Yurieski Torreblanca (86) y Arturo Silot (97).

Los del judo estuvieron de maravilla con sus nueve doradas: Idalis Ortiz (+78), Andy Granda (+100-campeón mundial en Tashkent 2022); Kaliema Antomarchi (78-bronce en el de Budapest 2017), Iván Silva (90-plata en el de Bakú 2018), Yarisleidis Hernández (52), Arnaes Odellín (57), Orlando Polanco (66), Magdiel Estrada (73), y el equipo (mixto).

En cuanto a la natación, fue notable su avance como resultado del gran esfuerzo de los atletas que incluso entrenan con agua fría en sus piscinas. Elisbet Gámez, por citar uno de los momentos más emotivos, cerró el relevo campeón de 4x100 metros libres, como parte de una cuarteta que ganó también los 4x200. Ella obtuvo cuatro de oro, esas dos junto a la competencia individual en los 100 y 200 de ese estilo, en la cual Andrea Becali alcanzó el bronce. Gámez se adueñó de la de plata en 400. Fue un desempeño espléndido muy difícil hasta de soñar.

Reyes del deporte rey

En Barranquilla 2018 la suma de 11 coronas se quedó corta para dominar el medallero del atletismo. Sin embargo, esta vez bastaron nueve, acompañados de 11 metales de plata y ocho de bronce, para colocarnos en la cima por países del deporte rey.

Entre las alegrías, que fueron varias, se encuentra la medalla que nos regaló la posta femenina de 4x400, conformada por Zurian Hechavarría, Rose Mary Almanza, Lisneidy Veitia y Roxana Gómez, quienes no solo reeditaron la corona conseguida en la urbe cafetera, sino que agregaron un récord, de 3:26.08 minutos, y dejaron atrás el 3:29.48 impuesto con anterioridad por otra cuarteta de casa.

Eso no fue todo, otras cuatro criollas, 24 horas antes, en 4x100 rompieron una marca vigente desde Cartagena 2006, también cubana, de 43.29 segundos. Laura Moreira, Enis Pérez, Yarima García y Yunisleidy García bajaron el tiempo hasta los 43.17 segundos, en un “bailé” sincronizado, sin fallos en los cambios.

No es menos cierto que algunas medallas se disfrutaron más que otras, aunque no restamos



La posta femenina reeditó la corona en los 4x400. CALIXTO N. LLANES

Mientras que con platas culminaron el polo acuático masculino, el sóftbol femenino y, como mencionamos antes, el béisbol.

El hockey sobre césped, que se desarrolló en la subselección de Santo Domingo, alcanzó el sub-título en el certamen para damas y el bronce entre los varones.

Una gran sede

Cuando El Salvador asumió la sede, con apenas un año y medio para prepararlos, además de la interrogante del tiempo, creció el temor por la seguridad, debido a sus conocidas bandas criminales.

Pero el proceso de batida contra los delincuentes lleva ya varios años. Y para esta ocasión especial, se desplegaron miles de militares y policías, vestidos de campaña y portando fusiles M16. Nayib Bukele, el presidente de esa nación desde 2019, ubicó el resguardo de la población entre sus principales objetivos.

A la par, como en una suerte de combo perfecto, las instalaciones estuvieron listas para el evento. La acogida, según cuentan, fue muy agradable. Algunos los catalogaron como los mejores Juegos de la historia.

Lo cierto es que, además de cumplir con sus promesas y organizar la cita deportiva, El Salvador demostró que su lucha por la seguridad avanza muy en serio. Ojalá —pese a las críticas— sirva de ejemplo para otros territorios del área, que bastante lo necesitan.

Santo Domingo, que ahora actuó como subselección, fue el anfitrión de siete deportes, se prepara para asumir la próxima cita regional, que será en 2026.

Que el camino sea provechoso entonces. Panamericanos de Santiago de Chile 2023 y Olímpicos de París 2024 completarán este ciclo, antes de abrir nuevamente la ventana del deporte en nuestra área geográfica.

¿Qué pasará en Santo Domingo 2026? Para ello sí nos haría falta tener una bola de cristal.

Medallero

1. México (145 de oro-108 plata-100 bronce=353 total), 2. Colombia (87-92-65=244), **3. CUBA (74-59-63=196)**, 4. Venezuela (32-46-80=158), 5. República Dominicana (25-36-50=111), 6. Puerto Rico (25-27-44=96). **NOTA:** Ganaron preseas 29 países.



El laureado relevo de la natación: Laurent Estrada, Lorena González, Elisbet Gámez y Andrea Becali. CALIXTO N. LLANES

No olvidar

—Las dos inesperadas medallas de oro del gimnasta **Diorge Escobar**.

—El par de triunfos de la acatarrada ciclista Arlenis Sierra.

—La alegría, la inocencia, y las lágrimas, con sus 18 años de edad, de la pesista Marifelix Sarria, campeona en el envión en más de 97 kilogramos.

—Tres de oro en el tenis de mesa y el ajedrez.

—Las dos del clavados.

—La de bronce de las voleibolistas.

—Las 15 en total del tiro (cinco de oro).

—Y cerramos con una verdad de Perogrullo: no hay espacio para reseñar todo lo magnífico que ocurrió.